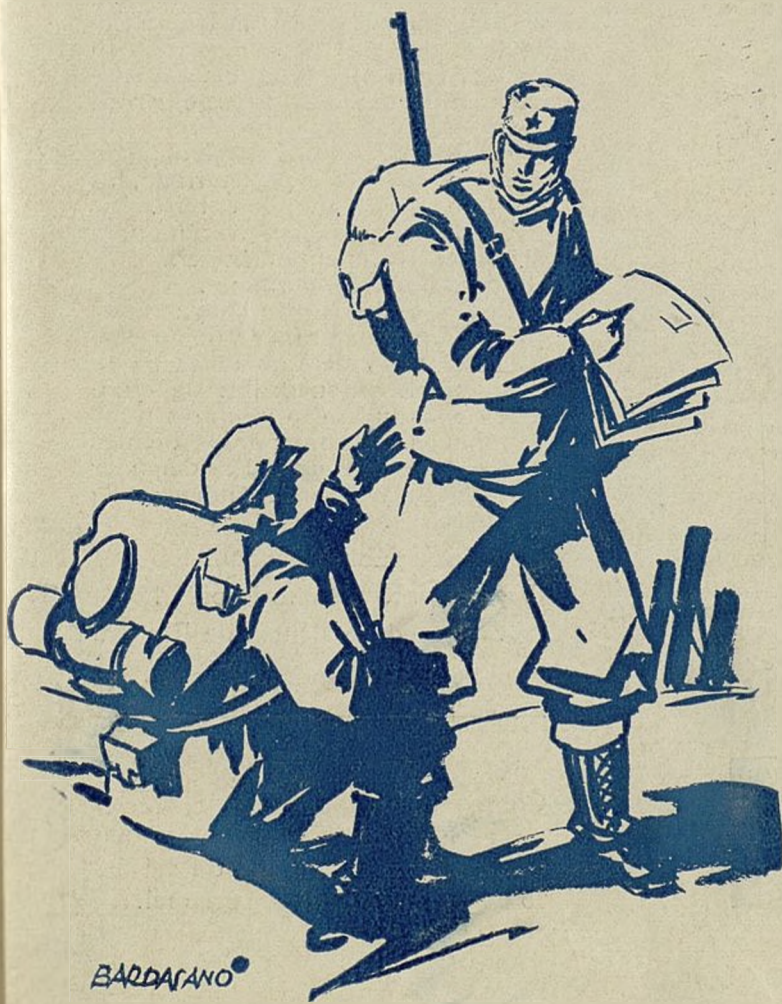


NUEVA AURORA



Una más triste experiencia



BARDASANO

¿No hubiera sido mucho más eficaz, para ayudar a los bravos luchadores vizcaínos, organizar una ofensiva definitiva en todos los frentes, que pensar en reuniones y organizar mítines? ¿Cuándo se van a corregir los múltiples defectos que ocasionan esta constante racha de dolorosas e irreparables pérdidas?

No es el desaliento ni la desmoralización la que nos induce a escribir lo que antecede. Es la seguridad de que todo lo malo que nos acontece, tiene remedio. No nos podemos explicar esta constante inactividad de un sinnúmero de frentes. La guerra se gana luchando. Lo mismo que hacen ellos: del enemigo el consejo.

La guerra europea la ganó Francia, no por la diplomacia ni porque la verborrea de los pueblos aliados fuera florida y elocuente hasta el «sumun», sino por los hechos de armas que tuvieron lugar como consecuencia de la intervención norteamericana. Intervención guerrera: gases y metralla; la otra intervención — sombrero de copa, lentes y blancos guantes — no jugó en absoluto ningún papel. Lo mismo exactamente que ahora.

Van siendo ya demasiados ensayos y experiencias: ¡Málaga...! ¡Bilbao...! Y ahora, ¿qué...?

Volvemos a insistir que no es el desaliento el que nos aconseja. Es la práctica vivida a través de constantes desengaños. Si para corregir el manifiesto defecto de una complicada maquinaria es preciso desmontarla, reduciéndola a su más primitiva expresión, se desmonta. Si para asegurar el perfecto funcionamiento de nuestro Ejército es necesario volverlo del «revés», hágase. Pero hágase bien: hágase en la seguridad de que dichas transformaciones no pueden prodigarse.

La argamasa de nuestro Ejército — moral y razón — es de inmejorable calidad. Es doloroso que se utilice en aglutinar con ella material que, en cuanto a calidad, perfección y procedencia, deja mucho que desear.

Empléese toda la capacidad creadora en la guerra, propiamente dicha, y no en organizar actos ni provocar cosas inoportunas. Piérdase toda esperanza en gestiones protocolarias, llevadas a cabo por los diplomáticos de plantilla, acaparadores de dietas y sobresueldos. Ocupémonos de ganar la guerra y no de crear conflictos intestinos.

Toda clase de disertaciones radiofónicas llevémoslas, antes de que tal seaz, limpia y primeramente a la práctica, y luego comuníquese desde cualquier emisora su resultado, llevado a efecto. No nos pongamos, radiofónicamente, a la altura del «barril de Queipo.»

Es muy doloroso, pero también es muy probable que Bilbao no sea el último desengaño que nuestra — ¡a qué no decirlo! — mala organización nos depare antes de conseguir nuestra segura victoria. Sépanlo bien esto los desmoralizados, convertidos en desmoralizadores; los pobres de espíritu, los que, hasta la fecha, nada han aportado ni directa ni indirectamente a la lucha; estos desengaños, aun deploRANDOLOS, no servirán más que para avivar el fuego sagrado que anima nuestra razón y nuestras ansias de victoria.

¡Campesinos!

La cosecha está segura

Camaradas campesinos que militáis en el 124.º Batallón: He podido observar, desde la Compañía en que milito, que, por parte de muchos camaradas, tienen una honda preocupación porque las cosechas que más o menos tienen en sus respectivos pueblos no se recojan a su debido tiempo, o que queden abandonadas por falta de brazos, o por otras causas; y para eso ponen por ejemplo el que se les diera el permiso necesario para poderlas recoger. Y ante eso yo quiero salir al paso y demostrarles, de una manera clara y concreta, que no tienen por qué tener tal preocupación, porque tenemos bien reciente el Decreto del camarada Ministro de Agricultura, en el cual, toda la cosecha de la España leal pertenece al Gobierno legítimo de la República. ¿Y sabéis por qué esta incautación? Porque el Gobierno no puede consentir que vuelvan a surgir los especuladores y nuevos usureros, que amparándose en un simple carnet político o sindical, quieran crear otra nueva burguesía, y por lo tanto, ser los nuevos tiburones que absorvieran el producto de la tierra. Pero no creáis, que esta incautación hecha por el Gobierno, es como otras incautaciones que hemos visto por parte de esos mismos elementos, que ahora querían especular con los productos del campesino; el Gobierno al incautarse de la cosecha la paga de antemano y a precios remuneradores para que el campesino y sus familias vean, por primera vez en la historia de España, que nadie se beneficia del sudor que han derramado al trabajar su tierra, y que por lo tanto, ha llegado su liberación definitiva. Por eso, camaradas, no debemos de preocuparnos de que se van a perder las cosechas, porque el Gobierno es el más interesado en que la cosecha se recoja con toda rapidez; porque no quiere que falte el pan a los combatientes ni a nuestros familiares, y tenemos el ejemplo de la Brigada Lister y otras muchas, que en los ratos del pequeño descanso que disponen se dedican a ayudar a recoger la cosecha a los campesinos, y lo hacen sin ningún egoísmo particular, sin pensar quienes son aquellos campesinos; sino que como son hermanos de clase y que necesitan mutua ayuda, por eso lo hacen. Porque saben que tanto un fusil como una hoz son dos herramientas a cual más

eficaces, y que son las que nos tienen que ayudar a ganar la guerra sobre la canalla invasora y poder consolidar la República, libre de parásitos de todas clases y honra y orgullo de toda la Humanidad.

Crescencio Bustillo.
2.ª Compañía.

CAMARADAS:

Voy a dirigiros breves palabras, aunque no tan adornadas como debieran ir, y al mismo tiempo un saludo en nombre del S. R. I. por la ayuda prestada por todos vosotros a los camaradas antifascistas que, por encontrarse en campo enemigo en los primeros momentos en que estalló la sublevación, dirigida por unos degenerados de su patria, y ayudados también por las hordas salvajes del fascismo internacional y no pudiendo escapar de su lado, están sufriendo los más horribles martirios que la Historia conoce.

Debo de recordaros también, camaradas, a esas criaturitas que han tenido que separarse de los seres más queridos para librarse de no ser asesinados cobardemente por la metralla fascista, que por no tener valor para enfrentarse con el ejército creado por los trabajadores de España, se dedican a ametrallar a las poblaciones indefensas, como son Madrid, Almería, Guernica, Durango, etcétera. Y yo os digo, con el mayor entusiasmo: salvemos a esos camaradas que están sufriendo las más grandes torturas: vengamos a esas víctimas inocentes causadas por la metralla fascista, y al mismo tiempo también, ayudemos al S. R. I. para que con su ayuda, la del Gobierno del Frente Popular y la nuestra, podamos aplastar y librar para siempre a España y al Mundo entero del fascismo internacional.

L. Liceras. 1.ª Compañía.



**¡¡ EN PIE TODOS LOS
ANTIFASCISTAS !!**

La invasión de nuestro suelo por los ejércitos fascistas equivale, de hecho, a una declaración de guerra.

Lo demuestran los hechos cometidos con un pueblo, como el nuestro, que quiere ser libre.

Un día fueron Divisiones enteras las que invadieron Málaga. Ayer fueron unidades de la Escuadra alemana las que bombardearon poblaciones indefensas, como la criminal agresión de Almería.

Hoy, la caída de Bilbao demuestra, una vez más, la intervención directa de los dos países fascistas, con divisiones enteras y escuadrillas de «Junkers» y «Capronis» de Alemania e Italia, sembrando la muerte y la destrucción de nuestro suelo. Alemania nazi se ha propuesto convertir nuestro pueblo en cenizas.

Para ello, Hitler cuenta con el apoyo decidido de Italia, con el asentimiento de sus lacayos en España, y con la debilidad de los Gobiernos que se llaman democráticos.

Pero nosotros no estamos solos en esta lucha por la defensa de nuestras libertades, por las libertades del mundo entero. A nuestro lado está, de una manera firme, la Unión Soviética, que nos ha demostrado su ayuda, en medio de las claudicaciones vergonzosas de ciertos gobiernos democráticos.

A nuestro lado está Méjico, y con nosotros también el proletariado, los antifascistas del mundo entero.

En España se enterrarán para siempre los apetitos imperialistas del fascismo italo-germano.

Pero sin desestimar la ayuda que pueda llegarnos de fuera, de nuestro esfuerzo depende que la escuadra alemana, las escuadrillas de «Junkers» y las unidades militares nazis e italianas, se rompan los dientes contra nuestra voluntad de defender la libertad y la independencia de nuestro país.

¡Viva la República Española!

¡Viva nuestro Ejército Popular!

¡Viva la independencia de España!

Hipólito García.

NOTA DE LA REDACCION. — Como consecuencia de las operaciones realizadas, no ha podido publicarse el número del Boletín del día 15 de junio, por falta de original.

Y como para aprender hay que estudiar, hagamos un estudio, siquiera sea breve, de nuestra actuación en el frente de La Granja.

Hagamos primero un ligero análisis retrospectivo.

Recordemos previamente nuestra situación en el frente de Las Rozas: un mes tras otro de continuo estancamiento. Nuestra vida era pobre, vegetativa; aburrida en extremo. Nuestro anhelo era luchar, pero luchar activamente, tirar tiros; pero tirar tiros y realizar movimientos. Expresión que se había generalizado era: yo quisiera estar en una brigada de choque.

Llegó el tan deseado día de atacar y hemos podido comprobar que, efectivamente, no tenemos nada que envidiar a cualquiera de los batallones que integran las brigadas móviles, tan conocidas y loables.

Por nuestra actuación hemos merecido la felicitación del Jefe y Comisario de la División, y uno de los Jefes del propio Cuerpo de Ejército quedó asombrado de que nuestros soldados hubieran llegado, donde el pudo presenciar se encontraban. Esta felicitación y consideraciones son tanto más valiosas si se tiene en cuenta las condiciones en que tuvimos que realizar la operación:

ACTUAR, ES VIVIR;

VIVIR, ES APRENDER

nuestro estado físico, el mal funcionamiento de algunos servicios auxiliares, las condiciones del terreno, y, sobre todo, ésta muy importante: la inexperiencia. Así pudimos ver que, en el segundo ataque, se ponía a las

balas que silbaban sobre nuestras cabezas, y a los morteros que caían a nuestro lado, distinto gesto que durante el primero.

Pasemos ahora al capítulo de defectos.

Hubo uno muy importante y muy sencillo, que por ser tan sencillo y tan importante, podemos y debemos corregir en operaciones futuras: la falta de buena organización. Hubo, en efecto, sargentos, y hasta cabos, que perdieron el control de las fuerzas de su mando, y con esto, aparte de los peligros de todos órdenes que ello encierra, se da margen a los tímidos y a los inconscientes, que siempre suele haber, para campar a sus anchas.

Debemos prestar especial interés en marchar perfectamente organizados y grabar, sobre todo este aspecto, en los sargentos y cabos, que son el verdadero armazón del Ejército Popular.

El Comisario accidental del Batallón.

NO SOLO CULTURA

La labor realizada por el Comisariado General de Guerra, y llevada a cabo en todos los momentos en que la lucha da lugar para ello, es algo que tenemos que rendir el tributo que tan hermosa labor merece.

Hemos de reconocer también, que los hombres que por las circunstancias se han visto en la necesidad de emprender una nueva forma de vida, se han podido dar la suficiente cuenta de la necesidad que tienen de cultivar su cerebro, y se ha despertado el ansia lógica y natural de aprender. Se han envuelto en el Sudario de la sabiduría.

Y hoy vemos a los hombres que hacen la guerra, para liberarse de la tiranía en que los tenían sumidos, que se han despertado del marasmo en que se encontraban, porque a las castas dominantes así las convenía para que los hombres no aprendieran más que a trabajar, puesto que no los consideraban sino dentro de la condición de bestias, y tenían miedo, como lógico era, que los pueblos se dieran cuenta del derecho que tenían de elevarse a la condición de seres humanos.

Pero los hombres no tenemos sólo cabeza para desarrollar la inteligencia y despertar el cerebro; tenemos que darnos cuenta perfecta, de que tenemos corazón, que es la base fundamental del género humano, donde se encuentran agrupados todos nuestros sentimientos, y que hay necesidad de aunar los sentimientos del corazón con la capacidad que,

con la cultura, desarrolle nuestro cerebro.

Porque dentro de nosotros llevamos también una mala semilla, que es preciso extirpar; dentro de nosotros vive la mala madre que parió a la soberbia, que es la envidia, y al mismo tiempo los hombres llevamos dentro de nuestro seno el peor de los enemigos, que es el egoísmo.

Los hombres somos egoístas por temperamento; esto ha nacido por el ambiente de vida en que, hasta ahora, nos hemos visto obligados a vivir.

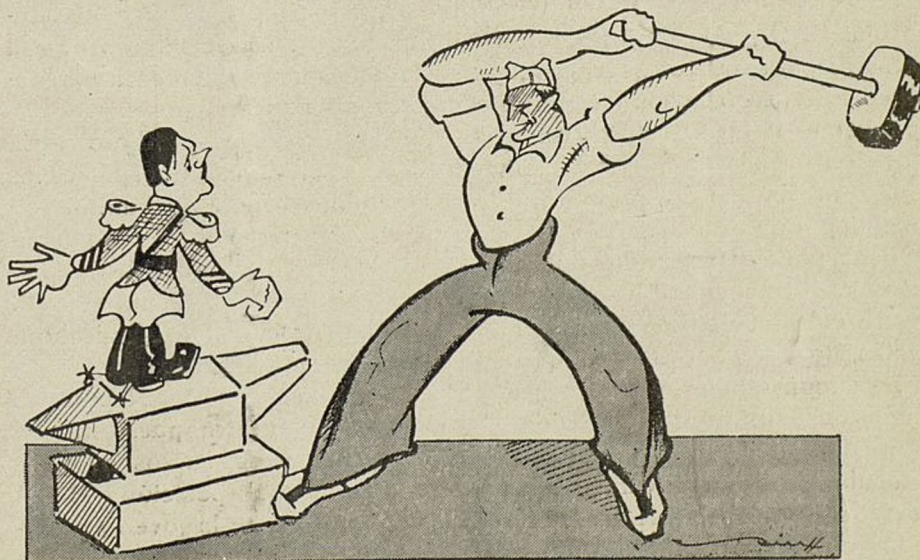
Todo esto, si no tratamos de purificarlo convenientemente, y hacer en la voluntad y en la conciencia humana un saneamiento escrupuloso. Con la cultura cerebral solamente, no podremos conseguir los fines que se persiguen, de llegar, de una vez y para siempre, a redimir a la Humanidad.

El Cuerpo del Comisariado General de Guerra, que con tanto celo viene actuando en la formación de los hombres nuevos, debe tener esto en cuenta, y será de la mejor forma que su obra de redención se vea coronada por el éxito.

¡Viva el glorioso Cuerpo de Comisarios! ¡Viva el Ejército Popular!

El Sargento de Mayoría.

EL PROLETARIADO MUNDIAL LEVANTA EL MAZO



ANTE LA INCORPORACIÓN DEL REEMPLAZO DE 1931

Nuevamente han sido incorporados a las filas del Ejército del Pueblo camaradas que, en su mayoría, han venido prestando su colaboración a la causa que éste defiende, aportando con su trabajo, con su esfuerzo, los productos que son indispensables para la guerra.

Por tanto, nadie confunda a estos camaradas considerándoles erróneamente inferiores a los demás en cuanto a su espíritu de combatividad, pues hemos de resaltar, desde aquí algo de lo que pudimos apreciar en las operaciones de La Granja, con relación a los llamados reclutas, incorporados en marzo, que supieron comportarse al mismo nivel que los demás camaradas, y en varios casos, mejor. Eso demuestra, precisamente, que el hecho de venir de una forma, a venir de otra, no hace al caso, y no hay más diferencia que

unos apreciamos que nuestro puesto debía estar en la trinchera y otros en el campo, en la fábrica o en el taller. Indudablemente, una cosa sin la otra no sería nada y, por tanto, el venir estos camaradas ahora no obedece a otra causa más que por el Gobierno se ha reconocido la necesidad de engrosar, con unos miles más, las filas de nuestro Ejército, y de aquí el que hayan tenido que cambiar la herramienta del trabajo por el fusil. Para ellos nada puede suponer el cambio, toda vez que de sobra saben que son las exigencias de la guerra las que han determinado al Gobierno, que no la declaró, a llamarles para defender nuestro territorio y nuestra independencia, mucho menos cuando ellos saben que en el territorio fascista su reemplazo hace ya varios meses que fué llamado, y muchos habrán perdido

la vida defendiendo algo que les repugna como buenos españoles: la invasión de España por Ejércitos mercenarios, que vienen a por todas las riquezas que tiene su suelo, dejándonos sojuzgados y sumidos en la más espantosa miseria.

Para nosotros tiene que ser una gran satisfacción vernos acompañados de estos camaradas, que nos hará en cualquier clase de duda o falta de conocimiento que ellos tengan de los deberes que la guerra impone, orientarles en la medida y en la forma que a nosotros nos han enseñado y orientado.

Haciéndolo así, sin duda ninguna, ellos se verán además de asistidos, rodeados de verdaderos hermanos que luchan por un mismo fin común, a todo el que vive de su trabajo: Su Emancipación.

El Mayor-Jefe.

PERSPECTIVA MAGNÍFICA QUE LE AGUARDA A LA JUVENTUD PROLETARIA DEL MAÑANA

Todos, o casi todos, sabemos el porcentaje desconsolador que el analfabetismo alcanza en España; incultura que se ha venido alimentando y sosteniendo por las clases burguesas, grandemente interesadas en que el proletariado español no consiguiese el grado de instrucción necesario para sustituir, con probabilidades de éxito, a los elementos capitalistas en la dirección y administración de la economía nacional, fundamento básico del normal funcionamiento de un país.

Queda pues demostrado, que no somos nosotros culpables de que nuestra cultura, por las causas expuestas, no esté al nivel que requieren las circunstancias; y si esa clase indigna que, utilizando los poderosos medios de que dispone, ha obstaculizado sistemáticamente los esfuerzos, oscuros y heroicos, realizados por algunos camaradas para

emanciparse de la tutela técnica y administrativa que ejercía y ejerce el capital sobre la Agricultura, el Comercio y la Industria, ya que la mayoría de los titulares de las llamadas carreras liberales: Ingenieros, Arquitectos, Abogados, Médicos, Catedráticos, etc., han emergido de esa sociedad espúrea, merced a los medios económicos que poseían.

En el futuro, la juventud proletaria tiene ante sí un porvenir esplendoroso, magnífico. Se le abrirán, de par en par, las puertas de las Universidades, de los Institutos, de las Escuelas Especiales, y, en fin, de todo ese mundo intelectual, hasta ahora inaccesible para los trabajadores.

La República—nuestra República, cada vez más nuestra, pues estamos pagando con creces su sostenimiento—pondrá a su disposición cuantos elementos necesite la joven generación de hoy para que su inteligencia,

pulida por el buril de una intensa y concienzuda preparación, constituya en el mañana la base firme y férrea de la nueva sociedad que se está gestando.

He aquí, camaradas combatientes, un acicate más para que intensifiquemos nuestro esfuerzo contra el fascismo invasor, acelerando con ello la hora de la victoria final y la puesta en práctica de nuestros ideales.

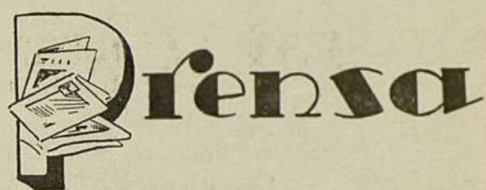
Uno del 4.º Batallón.

CAMARADAS:

Las clases de teoría militar nos dan a entender la forma de abatir a los Ejércitos invasores que asolan nuestra patria, además de la educación de disciplina que de ellas se recogen.

De nuestra mayor o menor educación militar depende la duración de la guerra.

Para el camarada Jefe de los Servicios de Sanidad



No está en mi ánimo, ni mucho menos, el culpar al camarada que está al frente de estos humanitarios servicios los defectos que personalmente he podido observar, y que yo considero, o una falta de organización, o quizás algo peor, una falta de celo profesional y, a la vez, un gran desinterés por la causa antifascista que todos tenemos el deber de defender lo mejor posible, ya que la causa es de todos en general.

Con motivo de las operaciones del día 31 de mayo, sobre La Granja (Segovia), el día 2 de junio, aproximadamente sobre las diez de la noche, y a consecuencia de una caída, sufrí una leve lesión en el pie derecho; reconocido a la mañana siguiente por el camarada médico del Batallón, me puso el vendaje que los camaradas de la Compañía me habían puesto la noche anterior, pues no tenía otros medios para poderme curar mejor, procediendo por orden de este camarada a mi evacuación a la posición denominada el Reventón.

Una vez allí se limitaron los camaradas del puesto de socorro a leer el diagnóstico del médico del Batallón, y a pesar de decir yo que estaba sin curar, me dijeron que: «como no era un caso de urgencia, que una vez en Rascafría, allí me reconocerían detenidamente y me curarían»; pero al llegar a Rascafría, me dijeron lo mismo que en el Reventón, y sin reconocernos nos mandan a los más leves a el Paular; una vez en este sitio, les hago las mismas observaciones al sanitario responsable, y me dice: «que allí es una enfermería transitoria y que enseguida nos trasladarían a Miraflores». Pero la realidad fué que estuvimos todo el día 3, hasta el mediodía del 4, y nadie se dignó el pasarnos reconocimiento, habiendo camaradas que tenían bastante fiebre, y ni una sola vez se les puso el termómetro, teniendo también en cuenta que durante las **treinta horas** que estuvimos se nos dió por todo alimento tres vasos de café con leche. Después nos mandaron a Miraflores, y no pudimos quedarnos por razones fáciles de comprender, y después de las consiguientes molestias, nos mandan a Madrid; una vez allí, pasamos por el suplicio de tener que ir implorando, hospital por hospital, alojamiento para los **treinta y dos** camaradas que íbamos

a hospitalizarnos por diferentes conceptos, teniendo que recorrer hasta 19 hospitales, dejando en unos **dos** y en otros **tres**, hasta que a las siete de la tarde dí con mis huesos, en compañía de tres camaradas más, en la sala 32 del Hospital General, estando por consiguiente sin curar y sin alimento hasta el día 5, que serían las doce cuando me curaron, procediendo, por mandato del médico, a sacarme dos radiografías, pues tenía el pie hecho un «botillo», como vulgarmente se dice.

Ante estos hechos, yo pregunto: ¿No se pueden subsanar, en gran parte, estas molestias a los enfermos? No es esto, a juicio mío, unos defectos de organización, en parte muy subsanables. Yo me limito, con esta noble protesta, a que en lo posible, y por quien pueda y deba, se subsane lo que haya de subsanable (que creo que es mucho), y desearía, por bien de todos en general, que estas observaciones que hago llenas de buena intención, no caigan en el vacío ni se echen en saco roto, pues creo que a nadie benefician; a unos, por las molestias y perjuicios que originan, y a otros, aunque nada más sea por estímulo profesional.

A. Herreros.

1.^a Compañía.

Del «Daily Herald»:

«Berchtergaden, pueblecito situado en los montes bávaros, era agradable y bien acogidos los viajeros que a él llegaban.

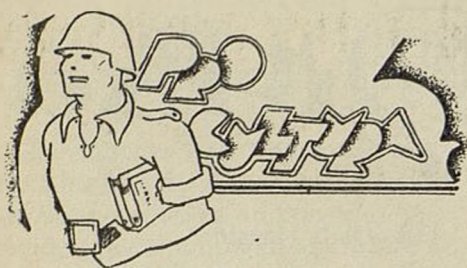
En la actualidad ha cambiado por completo. Hitler ha fijado su casa de campo y la ha convertido en una verdadera fortaleza. Apenas llega al pueblo un viajero, se le obliga inmediatamente a que especifique y detalle el motivo de su viaje, con todos sus antecedentes personales y actividades políticas de toda su vida.

El lugar está ocupado por un pequeño ejército de campesinos, ninguno de los cuales habla el dialecto local, y cuya misión es vigilar a los forasteros, para que nadie frecuente Berghof, vivienda del «führer». Esta residencia era una casa típica bávara, y ahora se ha convertido en un palacio fortificado, cercado por una verja de diez pies de altura, con corriente eléctrica de alta tensión. En las alturas del edificio se precisan los cañones antiaéreos. Cerca de la casa existen refugios subterráneos.»

Hitler, como todos los dictadores, creen poder escapar de la venganza del pueblo; pero la Historia se repetirá e Hitler, cuyos crímenes de lesa humanidad son tremendos, irá acompañado de los otros megalómanos, a purgar sus delitos de criminales.

El camarada Germán Paredes, nuevo Jefe de nuestra Brigada.





Hay que luchar contra el analfabetismo

En las trincheras también se debe de luchar contra el analfabetismo, puesto que es en número muy elevado el de analfabetos que existe en nuestro Ejército.

Yo os digo, camaradas, que de esta forma combatimos con dos armas a la misma vez; una, con el fusil en la trinchera, y la otra, contra la incultura en que nos tenían sumidos al pueblo español los tiranos



que contra él se sublevaron en julio; además, porque de esta forma mangleaban a capricho de esos señoritos borrachos, que mientras nosotros estábamos trabajando para poder vivir humildemente, ellos se divertían derrochando el dinero, propiedad de ellos a costa del sudor nuestro.

Hay que hacer desaparecer el analfabetismo del Ejército Popular, puesto que es una tarea de choque entre nuestros soldados.

También hay casos concretos, magníficos, como el de nuestra Compañía, que debido al entusiasta trabajo de nuestro Comisario, en colaboración con el camarada profesor, se ha rebajado extraordinariamente el número de analfabetos.

Así que, a mi parecer, no debe de

El Batallón responde a su tradición

No ha habido una suscripción o entidad benéfica a la que el Batallón no haya contribuido con esplendidez. Han sido miles y miles de pesetas las que el Batallón ha aportado a fondos, como Pro-Komsomol, Monumento al Miliciano desconocido, Cruz Roja, Socorro Rojo Internacional, etc., etc.

En la segunda quincena del mes pasado, se creó un fondo «Pro-Cultura» en el Batallón, que dió el siguiente resultado:

1. ^a Compañía	209,95 pesetas.
2. ^a —	563,90 —
4. ^a —	458,80 —
Ametralladoras	295, — —
Plana Mayor	221, — —

Total de lo recaudado. . . 1.748,65 —

(Sigue la suscripción).

Preguntas

¿Qué artículo o cosa de nuestro periódico te parece mejor y cuál peor? ¿Por qué?

Como el periódico es de todos y para todos, debemos dar nuestra opinión e interesarnos por superar cada número.

Entregar las contestaciones, por escrito, a vuestro Comisario Político

quedar ni un solo camarada sin que contribuya a esta labor tan eficaz para ganar la guerra y poder obtener dos triunfos, a la misma vez, para nuestro Gobierno, el del Frente Popular.

¡Salud, camaradas!

Modesto Martín.

1.^a Compañía.

LOS DELIRIOS DE UN BORRACHO

Cuentan de un hombre, que un día, muy borracho se encontraba; pues Queipo creo se llamaba, y después no se tenía.

Entre «rebuznos», decía, y en la mayor embriaguez: ¿habrá quien beba más vino, cazalla, coñac o jerez, que acabe con las bodegas del sinvergüenza Domecq?

Al no encontrar respuesta, el animal «rebuznó»: no hay quien me gane a beber; soy el borracho mayor, lo demuestro por la radio cuando empiezo a «rebuznar».

Que no me falte la botella, para poderme aclarar, de manzanilla o anís, o de coñac, me es igual.

Así duermo la conciencia, si se quiere despertar; algunas veces me vence, ¡qué ratos me hace pasar!; sino fuera por el «mostillo», me había suicidado ya.

Terremoto.

LA SOLIDARIDAD DEL EJÉRCITO DEL PUEBLO Y LOS CAMPESINOS

Por el Comisario de nuestro Batallón se ha enviado a los pueblos de las inmediaciones del frente, en el cual estamos enclavados, la circular siguiente:

31.^a BRIGADA MIXTA
124.^o Batallón

COMISARIO

Alcaldía de

CAMARADAS:

La cosecha, próxima a estar en condiciones de recogerse, ha sido declarada sagrada por el Ministerio de Agricultura. En efecto; jamás la cosecha ha merecido, hasta ahora, tal calificación, porque jamás hasta ahora, la cosecha ha servido para dar de comer al hambriento. Hasta ahora, sólo ha servido para aumentar el capital del terrateniente; para proporcionar vida reglada a los señoritos; para consumir la existencia a los trabajadores, y para aumentar la opresión en el régimen pasado. En lo sucesivo, la cosecha será para el pueblo, para el que trabaja, para el que se lo merece; por eso la cosecha es sagrada y hay que prestarla toda nuestra atención.

Nosotros, el Ejército Popular, que es el pueblo mismo, se hace estas consideraciones y se esfuerza en ayudar a los campesinos en la recogida de la cosecha.

Para tal fin, y para ver que posibilidad tiene este Batallón de realizar prácticamente esa acción solidaria, interés de esa Alcaldía, o bien por su mediación al Frente Popular o Casa del Pueblo de esa localidad, a quienes en todo caso darán ustedes conocimiento de la presente, me remitan los datos, cuyo cuestionario adjunto.

Aparte de la fórmula que remito, nosotros admitimos cualquier sugerencia que se nos hiciera, con tal de realizar nuestro deseo.

Esperando su respuesta, queda suyo y de la República,

El Comisario del 124.^o Batallón,

EUSEBIO GAROZ

31.^a BRIGADA MIXTA
124.^o Batallón

COMISARIO

**Cuestionario de ayuda
al campesinado**

¿En qué fecha estará en esa localidad la cosecha en condiciones de ser recogida?

¿Cuántos trabajadores se precisarían para recogerla en un período de seis días?

Dividida en períodos de seis días, ¿cuántos períodos se necesitarían y cuántos trabajadores en cada uno de estos períodos?

¿Se posee herramienta en esa localidad para la recolección de la cosecha, en las condiciones anteriormente expuestas?

Remítame, asimismo, nombre de los dueños o entidad poseedora y cantidad de tierra sembrada que tiene cada cual.



NOTICIAS

En París han sido enterrados los hermanos Roselli, antifascistas asesinados por la turba que ensangrienta España, donde uno de ellos, Carlos, estuvo defendiendo la libertad de su patria al mismo tiempo que la nuestra.

¡Descansad en paz, camaradas!

///

Moscú, 29 6-37. — Se espera en Leningrado la llegada del vapor «Santai», que conduce 1.498 niños del País Vasco, 76 maestros y dos médicos. Después de la recepción se les llevará a las mejores escuelas, habilitadas especialmente para ellos. Permanecerán durante dos o tres días en Leningrado, y después saldrán para las ciudades de magnífico clima de la costa meridional de Crimea, de las regiones de Odessa, Berdiansh y Moscú. Diez intérpretes de Moscú han llegado a Leningrado. Entre éstos se encuentran cuatro escolares nacidos en la Argentina, que conocen perfectamente el ruso y el español. También han llegado 23 auxiliares de maestros y cuatro médicos.

///

En el Consulado alemán de Montreal (Canadá), ocurrió un hecho bastante característico, que es el siguiente:

Un súbdito español, llamado José Fuentes, entró en dicho Consulado a pedir explicaciones al representante alemán por el bombardeo de Almería, de la que es natural, por la escuadra alemana.

El cónsul se negó a hablar con el señor Fuentes, y éste, apoderándose de una silla, la lanzó contra el retrato de Hitler, destrozándolo.

Se detuvo al español, encargándose de su defensa el gran criminalista, don Louis Fitch, muy famoso en el Canadá, y prestándose voluntario.

La defensa fué calurosa y entusiasta. En ella dijo: «Que el daño causado por Fuentes era insignificante, pues consistía en la destrucción de una fotografía de papel, con un bigotito muy cómico y pequeño y muy poca cabeza.»

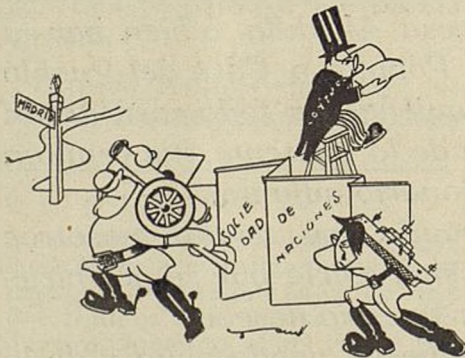
Seguidamente el señor Fuentes fué puesto en libertad provisional mediante fianza de 200 dólares, que prestó espontáneamente un miembro de la colonia española.

Tenemos que formar grupos de guerrilleros y de hombres audaces en todos los frentes de batalla y Brigadas

Una de las principales preocupaciones hoy en nuestro Ejército debe ser formar los grupos de guerrilleros, que sean capaces de asombrar al mundo entero con sus golpes de audacia y astucia, tomando como ejemplo los grupos que ya hace bastante tiempo se crearon en Córdoba y entraban a ésta para sabotear todo cuanto se ponía a su alcance, como los depósitos de agua, polvorines, depósitos de municionamiento. Intendencia, etc. Grupos de hombres que se dediquen a dar golpes por sorpresa al enemigo, como se han dado, con un resultado inmejorable, en los frentes del Centro y Aragón, donde se cogió al enemigo gran cantidad de prisioneros y material de guerra; debe ser una gran preocupación, por ser una de las cosas que más desmoralizan a los que guarnecen una u otra posición enemiga. Procurando, naturalmente, que estos grupos de guerrilleros sean de toda confianza y al poder ser, conocedores del terreno; es muy importante esta última condición, porque es más seguro y más necesario para todos los de su Compañía o Batallón.

También suelen dar buenos resultados estos grupos de guerrilleros en la cosa de información; éstos, como son hombres ya acondicionados en esta clase de trabajos, pueden darnos informe exacto de cuantos hombres guarnecen una posición enemiga para en caso de que el mando señale un objetivo, saber al dedillo todo lo que hay y por donde debe entrarse a esa posición enemiga.

No podemos seguir estando como



**LA SOCIEDAD DE NACIONES
CONTINÚA ACTUANDO,**

por Usín

POLÍTICA INTERIOR

El Director general de Seguridad, Teniente Coronel Ortega, ha dictado una orden clausurando, en las provincias de la España leal, los «cabarets» y «dancing», medida que ha sido muy bien acogida por todos los que luchan contra el fascismo.



Luchemos por la Libertad

En una mañana de primavera, cuando el Sol brillaba en el horizonte encontraba solitario [te, y pensativo en pleno bosque.

Quise deshacerme de mi pensar; pero fué de todo punto imposible; los pajarillos alegremente cantaban, me recordaban cosas muy tristes.

Me recordaban de aquellos tiempos que, solitario, entre paredes y rejas estaba encarcelado pero al mismo tiempo, [lado; según iba mi pensamiento avanzando me causaba alegría [do, por verme libre en el campo en compañía de mis hermanos, que empuñando las armas, luchamos todos unidos por el bien proletario.

¡Venceremos al fascismo y nuestro país será libertado, y nunca más levantarán cabeza esos malditos desgraciados; que por nombre llevan fascismo, que es el opresor del proletariado!

Santiago Sánchez.

hasta ahora, jugando y durmiendo dentro de las chavolas; esto hace que nos acostumbremos a esta vida, y cuando llega el momento de actuar nos sentimos agotados físicamente; hay que hacer algo, camaradas.

Vamos todos a poner de nuestra parte todo lo que podamos porque en el campo enemigo entre una descomposición y una desconfianza que tenga por resultado sublevaciones en todos los frentes y retaguardias fascistas; esto es muy fundamental en esta guerra, en que se juega la independencia de nuestra querida España, amenazada por la invasión fascista internacional.

Formemos estos grupos de guerrilleros y de hombres audaces.

¡Viva el Ejército Popular!

Camaradas: ¡Adelante!

Luis Álvarez. 2.ª Compañía.

Cuadro de Honor de nuestro Batallón

Cuatro camaradas de nuestro Batallón han caído en las últimas operaciones sobre La Granja.

Todos hemos cumplido; pero ellos lo han entregado todo.

El Teniente, Tomás Peco Fernández; Cabos, Anastasio Prieto Monzón y Domingo Serrano Rodríguez; Soldado, Javier Granados Romano.



El camarada, Domingo Serrano Rodríguez

Cuatro vidas jóvenes más que añadir a los caídos para siempre, pero jamás para nosotros; que nuestros héroes siempre los recordamos. Cuatro camaradas más en la lista de nuestros mártires, a los crímenes de invasores y falsos patriotas.

No hemos de llorarles; murieron y han cumplido con su deber.

Sepamos imitarles; es mucho más digno dejar de existir, que por cobardía ceder el paso a los que, por ambiciones e inhumanos instintos, nos han llevado a los enemigos de la guerra a defender nuestro suelo y el derecho de hombres libres, con procedimientos que toda la vida repudiamos.



El camarada, Javier Granados Romano

El 124.º Batallón se siente orgulloso de estos cuatro nombres, que como tantos otros, han sabido dar la vida antes de ver sus conciencias, sus derechos y nuestra España, sometidos a los eternos profesionales del crimen, de la incultura y de la guerra.

Nuestro mayor homenaje es prometeros que el fascismo no pasará mientras alguno de nosotros quede con vida.

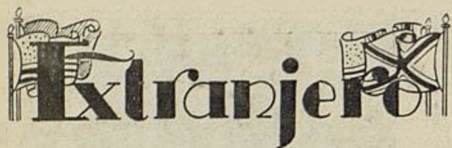


El camarada, Tomás Peco Fernández



Camarada, Anastasio Prieto Monzón

NOTA. Por error del fotógrafo no van al mismo tamaño los clichés, lo que ponemos en vuestro conocimiento para evitar erróneas interpretaciones.



Nuestra guerra civil en el exterior La ayuda moral que nos presta el país Soviético

Yo quisiera hacer resaltar unas declaraciones del Embajador de la U. R. S. S., camarada Rosemberg, por su importancia política en el exterior, aún más que en el interior.

Europa lo sabe, sin duda alguna. Se lo ha dicho, desde Ginebra, nuestro ex-Ministro de Estado, Alvarez del Vayo.

Lo han repetido todos los prohombres del Frente Popular. El pueblo español lucha en defensa de los más exactos ideales de democracia y de libertad, que son los fundamentales motivos de la única revolución posible en España. Naturalmente, hoy la democracia y la libertad tienen un sentido nuevo, que no admite aquellos términos vagos en que solían expresarse los políticos de otros tiempos. Democracia y libertad, sin justicia y sin derecho, son vocablos vacíos e inútiles. La República Española no los admite así, y tiene el designio de implantar los esenciales principios de aquellas virtudes que queremos legar a nuestro pueblo, en su verdadero significado y en la suprema transcendencia política y social.

Las redes de la vieja diplomacia se extendieron, con toda su amplitud, precisamente en los pueblos que se llaman así mismo democráticos y liberales. Nuestra revolución, según los traidores, era «roja», de tipo anarquista y comunista, esencialmente. Rusia intenta soviétizar a España... Villanía mayor será difícil el dar con ella, ¿pero es que los trabajadores españoles precisamos de Rusia ni de nadie para soviétizarnos? Nos bastamos por sí mismos.

La voz autorizada de Rosemberg ha vuelto a decirle a Europa la la verdad: «Todos los políticos que integran el Gobierno legítimo español son partidarios de la democracia parlamentaria.

Así ha sido, a partir de la unión antifascista del país.

La revolución trae «locos» a toda la amalgama fascista.

Es preciso conceder a las palabras de Rosemberg todo su gran valor y

ENSEÑANZAS PARA PRÓXIMAS OPERACIONES

Después de largo plazo, inactiva nuestra Brigada en el sentido de operaciones, por fin hemos vivido días de intensa lucha, en la cual se ha puesto de manifiesto nuestra fe en el combate y nuestro entusiasmo por conseguir el objetivo que se nos había asignado. Hemos podido observar, como no era de esperar menos de nuestra elevada conciencia de clase, abnegación, disciplina y heroísmo en la lucha.

Pero siendo jueces nosotros mismos de las deficiencias que en el curso de las operaciones podamos haber observado, debemos insinuarlas para corregirlas en futuras operaciones que se nos encomienden.

Esto quiere decir, que no basta con todo ese raudal de heroísmo; que es necesario que todos pongamos el máximo interés en perfeccionarnos en el aspecto técnico-militar, que a todo ejército le es imprescindible.

En este aspecto, me permito llamar la atención a los camaradas tenientes, sargentos y cabos de la importancia que tiene el perfecto control de su sección, pelotón o escuadra, para que, de esta forma, el capitán pueda llevar fácilmente el control, durante el combate, de toda su unidad.

Para conseguir esto, es preciso intensificar, con mayor interés que hasta la presente, los estudios, ejercicios y lecciones comentadas de las clases de teoría militar.

Con sentido exacto de nuestra responsabilidad, hemos de reconocer que el enemigo es fuerte, y a su disciplina de terror la hemos de vencer, no solamente con heroísmo, sino unido a esto, nuestra capacitación técnico-militar para el más perfecto desenvolvimiento táctico en el curso de las operaciones.

Mariano García.

Delegado político de la 4.^a Comp.^a

alcance; nosotros tenemos un Gobierno legal, nacido del pueblo, apoyado por todas las masas, robustecido por la razón, que jamás se ha salido de la línea constitucional.

Ahora, piensen y mediten todos los representantes de los pueblos democráticos de Europa. Rusia nos ayuda moral. . . ¿Y los demás?

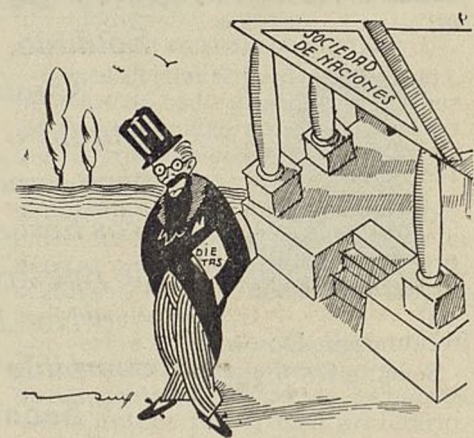
Pedro L. Fuensalida.

Rasgos de honradez

Un soldado, que presta servicio en la Comandancia de la Brigada, nos ha entregado una cartera con dinero y documentación, que perdió el sargento de la Compañía de Ametralladoras, Mariano Somolinos.

El cabo de la 4.^a Compañía, camarada Crescencio Calvo, se encontró una pluma estilográfica, dando de ello conocimiento, hasta que apareció su dueño.

Los verdaderos soldados del Pueblo demuestran así su condición.



UNO DE LA «SEXTA COLUMNA»,
por Usín.

«CABANELLAS»

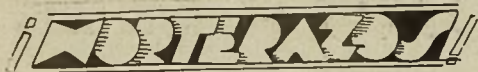
¿Qué has hecho, ruin Cabane-
buey barbudo, desleal, [llas,
con las joyas que robaste
de La Seo y del Pilar?

Las vendiste, ¡qué patriota!,
para con ellas pagar
los obuses, que hoy asolan
nuestra Patria y nuestro hogar.

El vino que en sacristías
hayas podido robar,
resérvalo para Queipo
(borracho piramidal);
que no te perdonaría
un olvido tan fatal.

Yo no conozco tu origen,
ni falta que me hace tal;
me sobra con ver tus actos:
¡un «caco» profesional!

Roba, roba; date prisa,
que poco debe quedar.



LO QUE NOS FALTABA

«Sabemos de muy buena tinta» que, en el Valle de Josafat, ha sido descubierto un complot de tipo fascista.

Como promotor del mismo, a cuyo frente figuraba, ha sido detenido el que en vida fué general Mola (el del aeroplano). Se encuentra incomunicado en los calabozos de la Dirección.

///

¡CASI NADA!

Es harto doloroso decirlo, pero llegan hasta nosotros noticias de Valencia referentes a la cosecha de arroz.

Ha sido excelentísima y de lo más abundante. «Los más viejos de la región no recuerdan otro caso»

///

FOTOGENIA

Hace ya muchos, bastantes días, que no vemos en los periódicos la fotografía - boina y dos estrellas de ocho puntas - del Teniente Coronel Ortega. Nos encontramos sumidos en un mar de confusiones.

Estábamos tan acostumbrados a verle todos los días.

///

CON PERMISO DE LA INTENDENCIA

No obstante las muchas vacas por la Brigada incautadas, nos siguen dando a diario toda la leche cortada.

Estúdiase con tesón, el conflicto que ha creado en el Cuarto batallón; ¡la leche que nos han dado!

///

LA «LINEA» EN EL EJERCITO DEL PUEBLO

Observamos, también, que el suministro disminuye en proporciones alarmantes y con una velocidad de verdadero vértigo.

No es un lamento. Deseo de informarnos, exclusivamente. Posiblemente, en los «dominios de Bádenas», se nos podrá decir si es que se desca que conservemos nuestra «esbelta figura». Lo decimos porque coincide el «racionamiento» con las prácticas de «gimnasia sueca».

Por que en este caso, tenemos nosotros un remedio patentado, infalible: ¡El Reventón!

¡¡ P U M B !!

LAS BRIGADAS INTERNACIONALES

Cuando las naciones democráticas, con rara excepción, se doblegan ante los colosos de pies de barro, hombres de esas mismas naciones democráticas, y de los países en que domina el fascio, vienen a defender, junto a nosotros, la libertad de la Humanidad, en oposición a los defensores de la esclavitud.

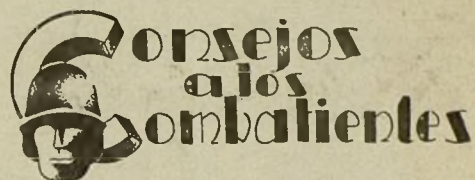
La historia de las Brigadas Internacionales, corta en el espacio del tiempo y extensa en hechos gloriosos, es el principio de la fundación de fuerzas de choque que han de abatir al fascismo en sus distintos colores y formas.

Hombres de lucha, de un acero de temple formidable, invencibles por su ideal puro y fortaleza, forjadores de la lucha activa y disciplinada del proletariado mundial contra el fascismo imperialista y sanguinolento. Son una de las bases en que ha de sostenerse el triunfo de la sociedad nueva que se vislumbra, como si fuera un nuevo astro que diera vida a la Humanidad esclavizada.

Hombres en cuyos labios las palabras camaradas y hermanos no conocen idiomas y fronteras, pues lo dicen con la acción y el convencimiento que dentro del mismo sér llevan, y cuya sangre generosa, derramada en defensa de nuestra justa causa (que es la de la Humanidad), es simiente por la que brotará la savia nueva que necesita una civilización que está surgiendo sobre las ruinas de otra, que ya cumplió su misión.

Hombres que en sus carnes llevan grabadas la barbarie y la ignominia, que unos titulados defensores de la civilización, dignos de vivir en el centro de Africa (y que perdonen los canibales), que han venido a salvar al mundo proletario de la ignominia de dejar a sus camaradas españoles de caer en las garras del fascismo kultureesco y sanguinario.

Han colocado tan alto las banderas proletarias que ya parecen mecarse en lo alto de las torres y edificios de la Roma mussolinésca y el Berlín nazista, con ondulaciones triunfales y llamamientos a la felicidad de los pueblos. Es tan sintomático que mientras una Sociedad de las Naciones está perpleja y asombrada, unos gobiernos democráticos que retroceden, y alguna de las internacionales vacilando ante la defensa de unos derechos por los cuales está constituida; cuando todo el Universo se pregunta cómo es posible que esta resistencia, y al mismo tiempo ataque victorioso, a las bases del fas-



Combatientes: No jugar. La baraja en vuestras manos es hacer el recuerdo vivo de la corrupción pasada. La baraja, por sí sola, es el espejo donde se mira el analfabeto, el ladrón y el criminal. Es portadora de todo el mal sentimiento. Lleva consigo todo lo exigente que la avaricia requiere. El Oro, como figura primera de la baraja, parece el sol que alumbra los malos sentimientos. La Copa parece el galardón que se entrega al que gana la partida, llevando dentro de sí misma el trofeo podrido del mal sentimentalismo. La espada parece el arma que se esgrime autoritaria para que, el que pierde, siga jugando. Y el Basto parece ser que representa el garrote que acaba de dársele al que ha terminado de perder su última perra chica.

En el barajar de las cartas, se barajan al mismo tiempo la idiotez del jugador, el ladronismo, analfabetismo y criminalismo. El jugar, lleva consigo todo el sentimiento sobre el compañero que le ha ganado, y con esto se convierte en doble criminal.

cismo internacional se está llevando a cabo, sean estos camaradas de las Brigadas Internacionales (aparte las naciones que todos sabemos), los que han venido ayudarnos, no con declaraciones platónicas, sino con hechos, de una realidad tal, que hacen tambalearse a la sociedad carcomida que sostiene al capitalismo en su forma actual.

De estos camaradas, aprendamos a sufrir todos los dolores y calamidades que necesitamos padecer para la creación de una Sociedad nueva, llena de belleza y bienestar, donde los proletarios puedan saber lo que quiere decir la palabra Felicidad.

Juan A. López.

HA CAIDO BILBAO

Al disponernos a escribir estas líneas, nos dá la noticia la prensa del día de que Bilbao ha tenido que ser cedido al Ejército invasor, ante la impotencia para resistir el bárbaro asedio que por el mismo se hacía a sus defensores. La noticia nos llena de amargura, y por qué no decirlo, de rabia. De amargura, por que hemos venido observando, como día tras día, nuestros hermanos los vascos tenían que hacer frente y soportar los métodos de guerra más bárbaros que en toda la campaña se han empleado por los Ejércitos que invaden parte del territorio español, sin que por nuestra parte se les pudiese prestar una ayuda eficiente por los escasísimos medios de locomoción que para ello teníamos. De rabia, por cuanto hemos venido presenciando; los medios de que el enemigo se vale, cuando pone su empeño en conseguir un objetivo. Mientras que nosotros andamos con remilgos, de hacer la guerra lo más humana posible, ellos nos la hacen tal y como la guerra tiene en realidad que ser. Lamentable es decirlo, pero es que si seguimos con los mismos procedimientos que hasta aquí, la guerra no la perderemos, pero se nos hará muy difícil ganarla. Y es que no queremos escarmentar, a pesar de las lecciones tan duras que nos están dando. Seguimos siendo los mismos del 14 de abril a septiembre del 33, y los mismos del 16 de febrero al 18 de julio del 36. Es decir, que estamos viendo como el enemigo procede con todo descaro y sin remilgos de ninguna especie, y nosotros continuamos todavía con el qué dirán, guardando las formas; y eso no puede ser, sobre todo cuando estamos cansados de saber que aquéllos a quienes queremos presentarnos como dignos cumplidores de nuestros compromisos, se tapan los ojos y los oídos para no oír ni ver, mientras tanto se afanan en hallar fórmulas que dilaten tiempo y más tiempo, el problema que en España se ventila en estos momentos. Y es que confunden nuestra bondad con la debi-

lidad. Por eso hay que cambiar de métodos y hacer la guerra tal y como ésta tiene que ser; a última hora, nuestra no es la culpa de que se haya producido y tampoco de que sea lo trágica que, en realidad, la guerra es.

También es conveniente que la guerra imponga en la retaguardia las medidas que la necesidad de ganarla, y pronto, exige la misma.

Son muchas las cosas que siguen sin variar, en absoluto, en la retaguardia, y eso nos está haciendo perder muchas energías y muchas colaboraciones que nos son muy precisas. Y es que hay millares de individuos que toda o la mayor parte al menos de su colaboración, la están dedicando al proselitismo, y en ello hay un porcentaje tal de camaradas dedicados, que si estuvieran empuñando un arma darían más producto a la causa común que el pueblo antifascista defiende. No hablemos ya de los de la «quinta columna», que éstas, a fuerza de ciencia en ellos y paciencia nuestra, campan por sus respetos, no ya en la retaguardia, sino en la vanguardia, y lo que es más doloroso, en los puestos de gran responsabilidad respaldados por un carnet que acaban de adquirir, mientras vemos a camaradas probadísimos de muchos años de organización, e incluso con una capacidad igual que la de aquéllos y, sobre todo, con un concepto más elevado de la responsabilidad por haberla tenido de millares de camaradas durante año tras año en la lucha contra el capital, que tienen que estar sometidos a ellos, sin poderles hacer observar en los errores en que incurren, infinidad de veces con perjuicio de los que estamos militarmente debajo de ellos. Se ha gastado mucho papel en publicar la consigna de

depurar los mandos y de mando único; pero la realidad nos dice que continuamos lo mismo, sin adelantar nada.

Bilbao ha caído; veamos el medio de que nuestro Ejército se perfeccione de arriba a abajo, haciéndole capaz de reconquistar Bilbao, y con Bilbao el resto del territorio español que hoy sufre el rigor de la barbarie del fascismo. Fijemos toda nuestra atención, en estos momentos, en ganar pronto la guerra, dando de lado intereses partidistas que tiempo habrá de atender, ganada que sea ésta. Apartemos de los altos cargos a los que se han valido para llegar a ellos de procedimientos ruines, y sobre todo indignos, que no pueden traer ninguna consecuencia práctica para la causa antifascista.

Gabriel Carvajal.

